

I Jornadas Internacionales de investigación y debate político

“Proletarios del mundo, uníos”

La crisis y la revolución en el mundo actual. Análisis y perspectivas

Facultad de Filosofía y Letras - UBA - Buenos Aires

30 de octubre al 1 de noviembre de 2008

“La Economía Política de la transición desde el capitalismo rentístico de periferia al socialismo bolivariano”

Manuel Sutherland

Asociación latinoamericana de economía marxistas (ALEM)

msutherland12@gmail.com

CARACAS-VENEZUELA, NOVIEMBRE DE 2008

Resumen

A partir del año 1999 cuando en Venezuela surge una nueva generación que sustituye la anterior cohorte de gobernantes abiertamente liberales por una heterogénea alianza de izquierdas y centro derecha de todo tipo, desde allí en Venezuela se plantea como una necesidad, que el Estado colabore en el desarrollo de vías alternas a la producción capitalistas y ayude a crear formas de propiedad disímiles sobre los medios de producción, en el marco de un respeto fiel a la propiedad del empresariado en general.

En un país con inmensos recursos naturales, entre ellos, la reserva más grande de petróleo en el mundo, no parece difícil encontrar razones diferentes al desarrollo capitalista desde la periferia sometida al más expoliador imperialismo aliado a la burguesía nacional improductiva, como razón principal para el mantenimiento de las tasas de pobreza más insólitas, para un país con semejante dotación de recursos. En ese contexto, se ha tratado (con mayor énfasis en los últimos 3 años) de estimular de diversas maneras las asociaciones productivas para *paliar* este flagelo, entre ellas se estudiarán: cooperativas, empresas en Cogestión, Autogestión, Núcleo de Desarrollo Endógeno y diversas formas en las cuáles se construye la transición al socialismo, necesidad histórica, recientemente planteada desde el gobierno.

Es menester estudiar la evolución de cada iniciativa y sus características fundamentales en el marco de la necesaria transición de la economía burguesa al socialismo científico. Recorrido que en Venezuela esta plagado de contradicciones, contrabandos ideológicos,

avances y desatinos que es perentorio estudiar con detenimiento, y en particular, las relaciones de producción que se ubican alrededor del mismo.

Breve Contexto Y Reseña Histórica

La economía venezolana ha sufrido los embates de ser una colonia, primeramente de España hasta principios del siglo XIX y luego ha sido neo-colonizada por un mercado internacional digitado y expresamente organizado por las grandes potencias del llamado *centro*ⁱ del capitalismo, en especial EEUU. Esa neo-colonización ha sido irrigada en todo el sistema de producción y apropiación de la riqueza, teniendo sus notorias consecuencias en el desarrollo de una cultura dependiente a la dominación y expoliación de los principales centros capitalistas del mundo.

Venezuela luego de pasar de una economía agrícola organizada en inmensos latifundios, ha aterrizado en una economía que circunda y depende del precio de un bien extraído y escasamente procesado como el petróleo. Producto que emplea en la actualidad a menos de (60.000 mil personas, 0,25% de la población económicamente activa) y que desde principios del siglo XX ha derrotado a la industria y desterrado al agro como componentes fundamentales de la economía. Los ingentes ingresos petroleros constituyen una *renta*, y la forma de organizar el modo de producción predominante en dicha sociedad se ha denominado “Capitalismo rentístico”ⁱⁱ. Dicho fenómeno no deja de estar claramente visible en el siglo XXI.

Las graves crisis sociales, la miseria y el advenimiento de la pobreza extrema en la sociedad a principios de los años 80, ha generado un fuerte ascenso de masas que de forma denodada ha luchado de forma poco clara por subvertir el sistema y que ha tratado con rebeliones, grandes motines y golpes de Estado etc la forma de mejorar de manera drástica su situación social. Dicha expresión ha llegado al pináculo con el arribo del Teniente Coronel Higo Chávez, quien luego de protagonizar un golpe de Estado el 4 de febrero de 1992ⁱⁱⁱ contra

uno de los peores gobiernos de la historia republicana (Carlos Andrés Pérez 1989-1993) gana las elecciones en diciembre de 1998.

La primera Etapa del Gobierno

Luego de la victoria el proceso bolivariano, doctrina básica con que se denomina su movimiento, la derecha y los sectores más retrógrados de la sociedad venezolana han labrado la resistencia más salvaje contra gobierno alguno. Paros patronales y sabotajes de todo tipo protagonizados por la plutarquía en conjunción con los agentes del imperialismo estadounidense y sus aliados, minaron los primeros años de gobierno y obligó a navegar al régimen en un confuso programa nacionalista de corte socialdemócrata que en poco hizo avanzar al país.

La Segunda etapa

Podría estimarse en la fecha del 15 de agosto de 2004, en la misma se efectuó un referéndum revocatorio que evidenció la debilidad de la oposición que completamente unida obtuvo el 40,1% de la votación lo que sembró el desánimo entre la burguesía y sus seguidores proletarizados. En esta etapa una consolidación nacionalista con crecimiento económico basado en la recuperación de los precios del petróleo y una mejor gerencia abonaron el camino a la estabilidad del Estado fabricado por la burguesía criolla y que ahora servía para planes sociales urgentes para la población, como lo son las Misiones.

La Tercera etapa

Se hace medianamente nítida desde inicios del 2006, impulsada por la fuerte influencia de sectores de gran prestigio de la izquierda mundial y una pequeña pero intelectualmente avanzada vanguardia nacional socialista. Esta conjunción ha logrado sembrar la poderosa idea del socialismo en el siglo XXI, que surge como una necesidad científica y la única vía de profundizar el proceso bolivariano y acelerar sus beneficios a la colectividad más pobre.

Dicho proceso ampliamente respaldado por tasas de crecimiento (en los últimos 15 trimestres) similares a las chinas y con unos precios del petróleo que se han al menos quintuplicado, ha logrado generar en las masas entusiasmo, confianza y fe en la vía socialista sin que aún el Presidente explique de manera clara como hacerlo. El amasijo disforme de medidas pro-capitalistas, pro-socialistas o llamadas bolivarianas se concentran en aumentar el

bienestar social de la población de más escasos recursos (las misiones), aumentar los ingresos de la clase media (créditos baratos, subvenciones de varios tipos), aumentar los salarios en relación con la inflación (proletariado) y mantener, y más aún aumentar las ganancias de los capitalistas.

En ese amplio margen se ha dado el debate de la necesaria transición al socialismo, que vendrá acompañado con cambios en la relaciones de propiedad (más allá de la propuesta de reforma en la constitución^{iv}) y en las relaciones de producción meramente individualistas (burguesas) hacia relaciones en las que la cooperación y complementariedad sean las premisas. En ese aspecto centraremos el Estudio.

Repaso Conceptual y Contextualizado

Es fundamental realizar una breve referencia^v a términos que requieren cierta claridad en un análisis que aún cuando breve, debe despejar ciertas dudas en cuanto a la dirección socialista e históricamente determinada por las condiciones específicas del país. Entre las fundamentales tenemos:

Propiedad

Se refiere a la apropiación de los bienes y medios utilizados en la esfera de la producción que en su constitución dependen estrechamente del modo predominante de producción de una sociedad. Para el socialismo científico no es una relación imperecedera entre hombres y cosas, es entre hombres y las clases sociales y dicha relación es sujeta a modificaciones cambiantes según las condiciones socio-económicas de un determinado momento histórico.

El desarrollo del excedente social en la producción y su apropiación, origina el surgimiento de las clases, los explotados y los explotadores. A medida que se desarrolla el capitalismo, tanto como en la periferia como el centro, el proceso de acumulación y centralización del capital se profundiza. Así cada vez más los monopolios captan mayores cuotas de mercado y absorben cualquier competencia. En Venezuela este proceso ha sido acelerado por la formación de una economía rentística de importación y comercio.

El muy bajo nivel de salarios venezolano (300 \$ EUA más un bono alimentario de 100\$ EUA) ha impedido cualquier importante iniciativa de ahorro que pueda ser conducente a la instalación de una empresa por parte de un proletario. Todo ello aunado a las barreras

crediticias y la complejización y encarecimiento de los medios de producción han abierto una zanja entre la propiedad y el proletariado criollo.

Relaciones de producción

Se puede explicar como el conjunto de relaciones económicas que se establecen entre los hombres, independientemente de su conciencia y de su voluntad, en el proceso de producción, distribución y consumo de los bienes y servicios^{vi}. Estas relaciones son determinadas por el desarrollo histórico de las fuerzas productivas que generan relaciones de producción acordes con su desarrollo tecnológico.

La base de las relaciones de producción se encuentra en las relaciones de propiedad sobre los medios de producción, por tanto, es solamente comprensible el estancamiento en las relaciones de propiedad en la cuál estamos sumergidos en el país (latifundio, conucos, medianaje etc.) a la persistencia de la clase social dominante de hacer perennes las relaciones de propiedad que les permitan explotar a las clases dominadas en la sociedad.

Propiedad Socialista.

Es la propiedad social (del proletariado organizado políticamente en torno a un Estado *suyo*) el más importante y vital medios e instrumento de producción. Surge de haber socializado la propiedad secuestrada por una minoritaria clase explotadora, y constituye la base económica fundamental sobre la cuál se edifica el socialismo.

La socialización de los medios e instrumentos de producción es objetivamente un avance cualitativo y determinante en la etapa inicial de la subversión de la sociedad burguesa y sus características opresivas, guerreristas e inequitativas. Sin embargo el sólo hecho de lograr ese importante paso, no garantiza la consecución de los principales ideales socialistas. Dicho avance no es por sí sólo elevador de la productividad, generador de beneficios automáticos, ni des-alienador del trabajo, no. En la etapa de transición es condición fundamental más no suficiente.

La organización del trabajo realizado de forma colectiva y planificada es evidentemente prioritaria, sin embargo, no genera de forma mecánica salarios exactamente acordes con el tiempo de trabajo empleado, ni satisface todas las necesidades básicas en un mundo globalizado y en constante penetración de deseos y necesidades inducidas, que en etapas iniciales en la construcción socialista es imposible evadir, debido a que quienes construyen como masa el

socialismo provienen de un proceso violentamente ideologizante y reproductor de prácticas capitalistas.

Fuerzas Productivas

Visto por algunos las fuerzas productivas pueden representar apenas, una cantidad de objetos y materiales con las que se puede intervenir en el proceso de producción y con las cuales se optimiza dicho transcurso. Sin embargo, el sólo unir de fuerzas laborales aisladas mejora la producción en condiciones promedio. La cooperación compleja de trabajadores en torno a la producción o prestación de un servicio aunado a la especialización de los diversos oficios ejercidos son impulso a la producción y representan junto a la tecnología la base y sustancia básica de las fuerzas productivas.

Las fuerzas productivas “Representan una combinación de los elementos del proceso de trabajo bajo una relación de producción determinada, el mismo es medido por la productividad del trabajo. Las distintas combinaciones de ambos elementos distinguen las diversas épocas económicas de la estructura social^{vii}”

“El desarrollo de las fuerzas productivas no es, por lo tanto lineal ni acumulativo, es un desarrollo que depende de la estructura del proceso de producción: de las relaciones de los agentes entre sí y de los agentes con el medio de producción^{viii}” Es decir, no se puede entender el proceso de trabajo del hombre sin su contexto, ya que el mismo determina su productividad, no son condiciones raciales o étnicas lo que diferencian las diversas tasas de productividad laboral en el mundo, son las diversas condiciones sociales en que se trabaja y el avance en los instrumentos que se utilizan en la jornada.

De aquí surge una de las contradicciones fundamentales a superar en la etapa de transición, la creciente socialización y mundialización de la producción versus la cada vez más honda separación del trabajo con el producto y con los medio para producirlo. La cada vez mayor interdependencia le resta más soberanía a los países en materia de producción y su vez los coloca en desventaja ante el desarrollo de ciclos (cada vez más cortos) de auges y caídas en la economía que ya gravitan en la anárquica producción oligopólica que domina el mercado.

¿Qué se entiende por período de transición al socialismo?

La acepción más clara es sin duda la ofrecida por Carlos Marx, que muy al contrario de las voces del reformismo, Marx esboza de manera contundente la forma genérica de Transición: “Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el periodo de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. Y a este período corresponde también un período político de transición cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado”^{ix}

Veamos, en el seno del capitalismo se genera la base material del socialismo, se desarrollan las fuerzas productivas y en la constante lucha reivindicativa de los trabajadores y sus aliados, la clase trabajadora se entrena en las labores políticas y gana en conciencia de clase para entenderse así misma como clase objetivamente explotada y reconocerse como sujeto histórico del cambio. Teóricamente se podría entender así, pero jamás sucede de forma mecánica, ni lineal, ese proceso sufre los embates de las circunstancias históricas y la acción revolucionaria, que por acción u omisión aceleran o hunden la transición.

Las formas de Propiedad en el Período de la Transición

Se comprende que la propiedad básica de este modo de producción socialista es la propiedad social (estatal) de los medios de producción, donde en terminología marxista se acaba con la explotación del hombre por el hombre al no haber apropiación privada de plusvalía, sino colectiva al ser social la apropiación.

Sin embargo, en la actualidad parece imposible (con el derrumbe del bloque socialista) el fácil tránsito del capitalismo al socialismo. Y más aún en países como Venezuela, que muestran graves atrasos en su economía y factores rentísticos, mono-productores y mono-exportadores que dificultan más aún el camino.

Por tanto y a nivel general se podrían identificar ciertos tipos de propiedad que acompañan al período de transición a nivel como repetimos anteriormente “promedio”. Esas otras formas económico-sociales están sustentadas en la esfera de la propiedad privada, y en ellas destacan como las principales:

a) **Capitalismo Privado:**

Agentes que aún explotan trabajadores en las ramas en la que el Estado socialista no tiene aún alcance de forma eficaz. Áreas de tecnología de punta o que representen barreras a la entrada para que el Estado no pueda asirse de esos procesos. Es la más peligrosa, y la que debe extinguirse de forma rápida.

b) **La pequeña producción mercantil:**

Se fundamenta en la pequeña propiedad privada donde por lo general no se contratan a trabajadores o se contrata en pequeñas cantidades, y la producción se realiza de forma artesanal o familiar. A pesar que “engendra capitalismo y burguesía” como dijo Lenin^x debe mantenerse y vigilarse fuertemente para que este efecto no ocurra de forma estandarizada.

c) La producción campesina asalariada:

Consiste en la producción agropecuaria de extensión donde campesinos asalariados producen para una transnacional de alimentos o para un Patrón dueño de las tierras, en Latinoamérica ese dueño por lo general ha robado millares de metros con el método del soborno a la autoridades, o simplemente “echando la cerca hacia delante”

d) Capitalismo de Estado:

Es la utilización del Estado Burgués heredado de procesos previos a la revolución, en él se usa a ese Estado para adquirir y manejar (con sus viejas estructuras) una cantidad de propiedades, terrenos, industrias para intervenir como un agente económico de gran peso. En países con graves atrasos en su economía, el Capitalismo de Estado puede romper con relaciones de dependencia económica con el capital extranjero y acelerar los procesos de desarrollo de las fuerzas productivas. Lo ideal es preparar las condiciones de la socialización socialista, sin embargo esta característica es discutible y debe someterse a un profundo examen.

Teoría genérica de las acciones político-económicas del Estado de la transición versus la realidad venezolana.

Uno de los planteamientos a los cuáles se hace referencia radica en el plan de acción mínimo general planteado en la “Declaración formulada por la Conferencia de representantes de los partidos socialistas y obreros de los países socialistas”, celebrada en 1957. En ella se desprenden directrices básicas para una diversidad heterogénea de países.

El proceso Bolivariano que algunos marxista de larga data con Alan Woods^{xi} no dudan en declarar revolucionario, han transitado por una serie de etapas brevemente descritas inicialmente, situados en la tercera etapa es posible examinar algunas características generales del proceso en comparación con la teoría de la transición esbozada en la Declaración de 1957. Tenemos algunos extractos:

* “Dictadura del proletariado con partido marxista - leninista al frente en una alianza de la clase obrera con la masa fundamental de los campesinos y con otras capas de trabajadores”

+ Para nadie es un secreto la escasa participación de un fuertemente diezmado partido Comunista y demás organizaciones marxistas que luego de fenómenos como la lucha armada de la década de los sesenta y sus continuos fraccionamientos han perdido influencia en el colectivo. El Chavismo se muestra como un colectivo heterogéneo, donde confluyen las corrientes del pensamiento más diversas: socialdemócratas, liberales, marxistas y una gran base de aliados claramente identificados con doctrinas (caudillistas) similares al fascismo.

* “Liquidación de la propiedad capitalista y establecimiento de la propiedad social sobre los medios fundamentales de producción; gradual transformación socialista de la agricultura”

+ La propiedad capitalista aún se defiende de forma tajante, luego de la tan luchada Ley de Tierras donde extrañamente se considera 5 mil hectáreas “ociosas” como latifundio, los procesos de socialización del campo han tenido grandes tropiezos, la repartición de millones de hectáreas del Estado a entes campesinos de baja organización no ha sido del todo exitosa ni coherente. La adquisición de inmensas industrias monopólicas como la Industria de electricidad en Caracas, y la nacional de teléfonos es un claro avance, sin embargo es poco notorio el cambio en la forma capitalista de gerenciar las mismas.

* “Desarrollo planificado de la economía nacional dirigido a la construcción del socialismo y el comunismo, a la elevación del nivel de vida de los trabajadores” El ministerio de planificación y desarrollo el MPD ha jugado un rol de bajo perfil, desmontado y convertido en una pata enferma del elefante reumático estatal, el MPD no tiene ingerencia de valor alguna en la forma separada y anárquica que se comporta por lo general el Estado de la Burguesía en la periferia. La nueva comisión Central de planificación pretende tomar ese rol, sin embargo, dicha planificación parece tener en rol secundario el papel de los trabajadores en la gestión y posible contribución a la planificación de la producción.

* “Cumplimiento de la revolución socialista en la esfera de la ideología y de la cultura y formación de una numerosa intelectualidad fiel a la clase”

+ En este aspecto podríamos señalar un gran avance del proceso bolivariano, es increíble la cantidad de eventos, foros y congresos donde a nivel nacional se discute abiertamente de socialismo y se llevan a cabo intensas jornadas de formación ideológica. Intelectuales de la izquierda mundial trabajan y colaboran con el gobierno venezolano y dedican gran parte de sus lecciones y defensas al caso venezolano. La única sombra visible, resulta la adulación y sentimiento acrítico en el culto a la personalidad que se trata de impulsar desde las esferas más corruptas del país y que muchos jóvenes de la izquierda compran cándidamente.

* “Liquidación del yugo nacional y establecimiento de la igualdad de derechos y de la amistad fraterna entre los pueblos sobre la base de los principios del internacionalismo proletario”

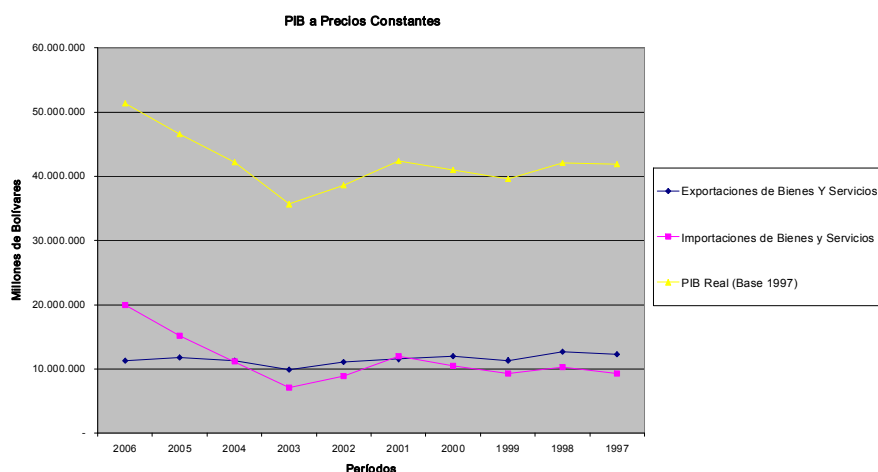
+ Este es otro proceso realmente exitoso, Venezuela como nunca antes ha podido estrechar lazos de cooperación, comercio, colaboración y el más diverso intercambio con países de América (en el marco del ALBA^{xii}), del medio Oriente en el marco de la OPEP (coadyuvante en el rescate del precio del petróleo a mediados del año 2002) y con naciones que se manifiestan como futuros ejes contra-hegemónicos como Rusia, China y la India, en el contexto de la multipolaridad.

La Economía de la transición al socialismo en un país de la periferia como Venezuela

“Desde 1920, la economía venezolana descansa sobre una estructura cuyo principal determinante es la renta del petróleo. Cabe así hablar, para darle un nombre propio, de capitalismo rentístico^{xiii}” En efecto, el peso de la renta petrolera, es decir un producto que producido apenas por el 0,5% genera cerca del 60% de los ingresos presupuestales ordinarios, es devastador en otras áreas y representa un planteamiento complejo a la hora de la emancipación del proletariado.

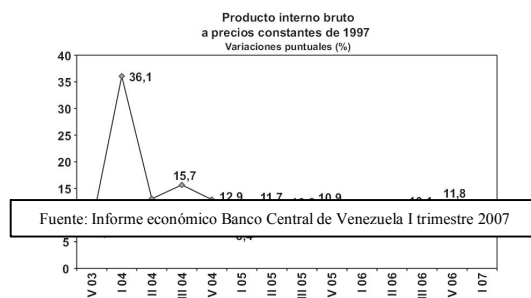
Revisando de manera palmarea los indicadores fundamentales de nuestra economía podríamos ver la evolución de la base de la transición al socialismo aunando a una serie de comparaciones que desde lo observable se mezclen con la teoría deseable antes expuesta. Con ello se puede construir un marco situacional de los aspectos relevantes en el camino a subvertir las relaciones de producción capitalista atendiendo a su gradualidad.

La evolución del Producto Interno Bruto, nos permite delinear las etapas antes mencionadas en la contextualización histórica. Veamos:



Luego de la estrepitosa caída del PIB de alrededor 27% para el último trimestre de 2002 y principios del 2003, producto del paro patronal y el sabotaje de la industria petrolera la economía venezolana ha venido creciendo vertiginosamente. Sin embargo, la importación para el período 2006 ya duplica el total de exportaciones (que en el año 2003 habían sido mayores a las importaciones). La alta propensión marginal a importar, ha contribuido a un drenar de divisas destinadas mayoritariamente a la importación comercial, bienes de consumo y a la especulación. Apoyados en el control de cambio (que lleva cerca de 5 años) es necesario frenar este flagelo, que para el 2007 amenaza con crecer en más de 50%.

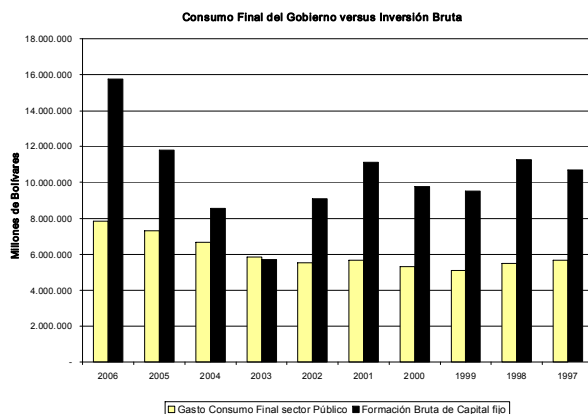
En un breve ensayo lo comento: “Las tasas de crecimiento son asombrosas, la economía venezolana ha crecido los últimos 15 trimestres consecutivos y para esta fecha (agosto 2007) lo ha hecho a una tasa promedio de 12,4%, en el gráfico a continuación se observan los 14 trimestres hasta el primer trimestre de 2007. El crecimiento armónico de la economía es una bofetada para los economistas liberales quienes expresaron una absurda teoría del rebote^{xiv}”



Ese contexto es poco menos que ideal macroeconómicamente para emprender la radicalización del proceso bolivariano, y dicha determinación ha permitido que en casi todo el país sólo se esté pensando en el tipo de socialismo que se desea, y no en otro tipo de sistema.

Ahora bien, el tipo de propiedad que debe prevalecer en la etapa de transición es la socialista, en la industria, el transporte, los medios de comunicación, los bancos, el comercio exterior y gran parte del comercio interno. La captación de dicha propiedad ha venido en un ascenso cuantitativo relevante, empresas estatales adquiridas: telecomunicaciones, electricidad, agua; empresas estatales con capital mixto internacional: De vehículos (Veniran), de Computadoras (Venezolana de tecnología); empresas de alimentos: Casa, Mercal y otras distribuidoras comerciales han hecho notorio este paso. Sin embargo los criterios capitalistas y la escasa planificación y gestión de los trabajadores en las mismas atentan contra su real *socialización*.

Los grandes ingresos, han permitido la construcción de infraestructuras, se han invertido millardos en construcción y maquinaria para impulsar el desarrollo de una estructura sólida que pueda servir de base para la necesaria industrialización socialista. Veamos algunas cifras:



En el inicio del funesto año post-paro patronal, la inversión bruta de capital fijo (infraestructura para la producción, maquinarias etc) se equiparó con el gasto de consumo final del gobierno, lo que es verdaderamente nefasto, más sin embargo coyuntural. Los aumentos en las variaciones de la Inversión Bruta de capital fijo alcanzan cifras excelentes:

Variación Anual

	06/05	05/04	04/03	03/02
Formación bruta de capital	33,5	37,9	49,7	(37,0)

Todo ello concluye el deseo en la economía por incrementar la inversión en maquinarias y bienes para producir otros, lo cuál debe acrecentar la necesaria base material para el tránsito de las relaciones de producción capitalistas como relación predominante. Ampliar la esfera de la economía socialista desde la propiedad social, ó desde la propiedad estatal bajo la figura de capitalismo de Estado es una labor que avanza y consolida los primeros pasos de la transición.

La Repartición de la renta en la Transición

Para nadie debe hay duda de la más que necesaria redistribución de la renta (en pleno capitalismo rentístico) hacia quienes la realmente la *producen*. Los trabajadores quienes en asociación indirecta (por la separación de la propiedad sobre los medios de producción y sobre el producto final) son los únicos capaces de producir excedente y más aún en colectivo son los que cristalizan el plusvalor al adquirir en masa la producción.

En la transición al socialismo, es fundamental acrecentar por muy gradual y lento que pueda ser el proceso, la participación en la captación de la ganancia en la producción. Sin embargo, los aumentos en el ingreso han revertido esa situación que actualmente se muestra francamente espinosa. La medición más sencilla para determinar la apropiación de la renta se consigue en el frío análisis de las Cuentas Nacionales^{xv}. En él se observa en la medición del Producto bajo el enfoque del ingreso dos formas de captación de renta, la primera se refiere a la Remuneración a los asalariados, y la segunda al Excedente de Explotación Neto, que apartando los impuestos y los ingresos “mixtos” constituyen a grandes rasgos la contabilidad del Producto bajo el enfoque del ingreso.

Veamos, el gráfico^{xvi} que muestra que a medida que más crece la renta nacional, la burguesía se apropia más y más del producto. Si en el año 1999 la distribución llegó a ser paritaria, para el 2006 la totalidad de los asalariados accedieron apenas al 38% de lo producido socialmente, el resto fue *expropiado* a favor de la casta explotadora. Esta tendencia lejos de disminuir se ha ido acentuando en el breve tiempo, abriéndose una brecha más peligrosa aún que la existente entre importación y exportación, que en nada favorece al surgimiento de relaciones de producción socialista.

Dicha brecha, de más del 20% alerta que los estímulos a las nuevas relaciones de producción, en la cuál el trabajador es protagonista, resultan de un todo insuficientes. Las expectativas alrededor de las microfinanzas y otras formas de “democratizar” el capital han resultado cuando menos, inocuas. Mientras el Estado lanza discursos donde la palabra socialismo retumba, le será imposible pasar del deseo a la realidad, si no ataca y colabora a organizar a los trabajadores para aumentar significativamente la captación de la renta que ellos producen. Así no hay transición sino retroceso.

Relaciones de producción de la transición avances y retrocesos

De las relaciones de producción progresistas que se han planteado y desarrollado a grandes rasgos, podríamos determinar de acuerdo al contexto, y a la breve revisión histórica los límites y éxitos que se han obtenido, todo ello, desde una perspectiva socialista, más allá de los progresos y errores captados en la superficie. Sin pretender esquematizar en listas dichas relaciones, podemos estudiar en el período de transición venezolano, las siguientes:

- Cooperativismo:

Cierta camada burocrática tiene la firme convicción de que “un desarrollo cooperativista fuerte y sostenido puede producir cambios importantes en las relaciones económico-sociales de la nación. Sin embargo, la teoría de que el cooperativismo pueda colaborar a trascender sistemáticamente la sociedad de explotación actual, y promover un vuelco en las relaciones de producción parece resultar, un tanto exagerada^{xvii}”.

En el discurso, así como en el cuerpo de las leyes se puede entrever la idea de que las cooperativas son una herramienta que puede unir lo social y lo económico en una misma línea, para tratar de hacer al trabajador protagonista de todos los procesos de producción de la mercancía hasta su posterior comercialización y repartición de beneficios. Sin embargo, aunque en el papel así se presente, en la realidad no parece demostrarse.

En la participación de la cooperativa en el proceso de producción y su posterior *lucha* en el mercado se suscitan varias relaciones con una cantidad de entes gigantes e impersonales, que suelen afectar su funcionamiento como lo son: la competencia, el mercado, el gobierno que poseen estructuras claramente burguesas que inciden de forma negativa en la actividad. Los entes mencionados se erigen como principales factores que causan las decisiones *reactivas* de la cooperativa y la hacen funcionar de acuerdo a sus inclinaciones coyunturales, sabotando su desarrollo armónico.

Existen serias contradicciones en el cuanto a: “principios cooperativos vs. Práctica; excedentes justos vs. ausencia de fines de lucro; aislamiento vs. Integración; individualismo vs. Participación; burocratismo vs. Autogestión; corporativismo vs. Apertura; trabajo asalariado vs. Voluntario^{xviii}” Todas ellas, en el marco de la reproducción súper-estructural de la ideología burguesa se traducen en frenos y escasos desarrollos.

Pareciera haber una guerra moral contra el lucro de las cooperativas desde parte del área más ignara del gobierno, que a su vez no parece molestarle el lucro desmedido del empresariado. Este prejuicio contra la prosperidad cooperativista honesta ha sido otra de las

barreras en el desarrollo de las mismas, estorba su desarrollo como relación de producción basada en la propiedad privada colectiva, con distribución equitativa de los socios.

El cooperativismo ha impregnado (muy al contrario del caso colombiano) los conchales o nichos de mercado de menor valor agregado o de menor atractivo^{xix}. Por tanto, la mayor parte de las más de 200 mil cooperativas inscritas, que han surgido de las 6 mil de hace apenas 6 años, son gestionadas por la parte del proletariado con menos experiencia gerencial y menor contacto con el ámbito tecnológico. Lo cual ha contribuido con su estancamiento y sus bajos índices de productividad, deducido del bajo número de cooperativas activas e “imaginado” por la ausencia de números sólidos que lo confirmen.

El cooperativismo a pesar de los graves errores y distorsiones es una buena opción que se debe respaldar en la transición a la economía socialista, muy por encima de la Sociedad anónima o microempresa. Aunque el movimiento cooperativista carece actualmente de una organización sólida, y de una “maquinaria” capaz de poder expresar y concretar sus pensamientos y muchos de ellos sueñen con crecer y ser grandes capitalistas, es absolutamente necesario el cooperativismo en la áreas en las cuáles, por su pequeño tamaño y dificultad de adaptación el Estado socialista o el capitalismo de Estado no pueden llegar. Es una forma de aprendizaje del proletariado que debe familiarizarse con la completa gestión de la producción desde la materia prima hasta su venta.

Los Núcleos de desarrollo Endógeno NDE:

Se basan principalmente en la capacidad de darle poder a las comunidades organizadas para que desarrollen las potencialidades agrícolas, industriales y turísticas de sus regiones. Así, realicen actividades económicas que respeten al ambiente, la colectividad y que estén dirigidas básicamente a satisfacer todas sus necesidades primordiales.

Los NDE dependen de la posibilidad de construir redes productivas donde todos participen en las condiciones de mayor equidad posible y se acceda fácilmente a la tecnología y el conocimiento de la economía en su conjunto.

Ahora bien, la comunidad debe recibir un espaldarazo del Estado a través del apoyo micro-financiero, capacitación para el trabajo y la formación en valores cooperativos y participativos. El gobierno ha tenido excelentes intenciones de desarrollar los NDE, si embargo ha chocado con los flagelos típicos del estado *burgués* que aún arrastra y que en estos momentos administra; la burocracia, la corrupción. Es decir, ha fallado el correaje que permita al gobierno inyectar los recursos al pueblo.

Por tanto, la propuesta de formación del poder popular y la consolidación de los Consejos Comunales, inscrita en la propuesta de reforma Constitucional, debe afianzar ese modelo productivo, revitalizarlo y rescatarlo, como un proyecto de pequeña “comuna” en donde la des-alienación del trabajo sea parte fundamental de la creación y solidificación de una sociedad que desea mayoritariamente dejar atrás la barbarie capitalista.

La Cogestión:

El proceso de **cogestión** puede determinarse como: “la intervención del trabajador en la empresa actuando en sus órganos directivos, con poder de decisión y con **voz y voto** en los organismos deliberantes de la empresa, donde de manera directa participa en asociación con el patrono o el Estado en los asuntos prioritarios de la empresa.

En Venezuela se ha venido desarrollando la Cogestión como opción progresista, aunque detrás de la “generosidad” empresarial, y el deseo del estado de darle espacio a los trabajadores en las decisiones de la empresa, no ha estado presente un verdadero cuestionamiento a las relaciones alienadas de producción. Parece ser una opción de entrenamiento al proletariado y de rescate “por la vía revolucionaria” del parque industrial devastado por las políticas neoliberales de los últimos 25 años en Venezuela.

Estas concepciones, son la base fundamental en la cuál se sostienen los ideales de la “participación obrera” que maneja en la actualidad, la inmensa mayoría del gobierno del Presidente Chávez, y que ha sido (sin duda) la fuente teórica para la construcción del “Acuerdo Marco para la Corresponsabilidad Industrial”, en el que se reglamentan los procedimientos y requerimientos para que una empresa se cogestione.

En esos procesos de Cogestión se observan algunas características:

- a) Voluntarios: Los patrones arruinados y con imposibilidad de rescate financiero en el mercado, asisten voluntariamente al programa debido a las muy bajas tasas y beneficios múltiples que se le ofrecen, entrenan a los obreros en como deben hacer para conseguir el dinero y dejar la estructura de la empresa tal como está.
- b) El trabajo social-comunitario: La participación de los trabajadores se concentrará en las áreas “sociales”. Eso significa, que las áreas críticas de decisión, como lo son la producción, salarios y gestión administrativa han quedado en la práctica, en las manos de los mismos empresarios.
- c) Carácter consultivo y atemperador de efectos sociales en los obreros: La posibilidad de que representantes de obreros estén en la Junta Directiva y ofrezcan sus opiniones mejora

el clima social de la empresa, y además puede ser útil para justificar despidos masivos, rebajas en salarios y cualquier desmejora en los beneficios laborales.

- d) Defensa de los puesto de empleo: Es una norma, rescatar los empleos que en manos e la burguesía de perdieron, el problema es que las condiciones de explotación se mantienen y la dirección de la empresa también queda en sus manos.
- e) Democratizar el Capital: Otro de los argumentos importantes en pro de la Cogestión de ésta forma, radica en que los trabajadores (en su conjunto o de forma individual) posean acciones de la empresa. Si acceden de forma colectiva (como cooperativa) los trabajadores tendrán un porcentaje que les permitirá tomar algunas decisiones en la Junta, sin embargo por lo general tendrán la minoría y como entes individuales seguirán laborando y cobrando en condiciones similares a las anteriores.
- f) Reconocimiento de la Propiedad privada: En efecto, la propiedad privada de los Medios de Producción permanece intacta, se respeta y considera (incluso en la propuesta de reforma de la constitución) como un derecho prácticamente sagrado. En ese contexto, se *negocia* con el patrón, las posibilidades de rescate de la empresa bajo términos que lo favorezcan y no lesionen sus derechos.

Por las razones expuestas, se considera que el aporte de un *proceso* cogestionario de este talante, puede ser poco útil para poder desarrollar relaciones de producción en las cuáles se supere el divorcio del pueblo trabajador y los medios de producción. Si la cogestión puede servir como figura transitoria, sólo lo podría ser si los trabajadores mantienen la mayoría de las acciones. De resto la cogestión será inútil salvo para exacerbar las contradicciones de clase.

La autogestión:

La autogestión, se refiere a la capacidad y posibilidad que tienen los trabajadores de administrar el 100% de las actividades que se generen en la empresa. La totalidad de las decisiones referidas a la administración, producción, salarios etc, estarían en manos de un cuerpo de trabajadores (elegidos en asamblea abierta). El control obrero, se ejerce sin el patrón, evidentemente, *pero no sólo sin él, si no en su contra*. Surge en los momentos de crisis capitalista, y en los abandonos a su suerte de trabajadores que dependían de sus salarios para poder vivir y que vieron como las empresas donde *subsistían* fueron cerradas.

Casos como el llamado *lock out* patronal de abril de 2002 en una industria tan compleja como la petrolera, son casos de Autogestión en la administración pública. Ahí, en PDVSA, los trabajadores decidieron negarse al cierre de la principal empresa de Venezuela y contrariando las órdenes de la alta Gerencia y de los mandos medios (altamente técnicos y especializados)

podieron llevar a flote la empresa y oponerse a la estrangulación económica que intento realizar la burguesía nacional, contra la mayor parte del pueblo.

De los aspectos de la **autogestión** más importantes ligados en torno a la etapa de transición en Venezuela y que pueden potenciar su avance, tenemos:

La posibilidad de decidir qué y para quién se producirá. Salvaguardar y/o aumentar empleos de calidad.

Establecer prioridades sobre lo que es producido, y como se puede distribuir y relacionarse con las necesidades de la población y la economía.

Definir la naturaleza sobre quién obtiene qué, dónde, como, cuándo y para que se produce y comercializa. Así como combinar la producción social y la apropiación social de los beneficios, con toda la comunidad creando sentido de pertinencia a la fábrica que aleje los fantasmas del ausentismo y la pereza.

Transformar de plano las relaciones sociales de producción, por unas en las cuáles el ser humano y su crecimiento integral sean la base y el objetivo principal. Luchar contra la explotación y disminuir al máximo la alienación en el trabajo.

En efecto, esta es la figura *estrella* en la lucha contra el capital y hacer de la esfera socialista la de mayor influencia en la sociedad. Es la relación más de avanzada y la que debemos rescatar para el entrenamiento de los trabajadores en la gestión absoluta de la producción. Su desarrollo y su florecimiento en contraposición a la vetusta figura del “patrón” es primordial.

Sin embargo, las experiencias de autogestión en Venezuela no han sido apoyadas de la manera prioritaria y correcta por parte del Estado, quien entre una madeja de prejuicios burgueses ha abandonado o incluso luchado en contra de los esfuerzos como el de los trabajadores de Sanitarios Maracay, cuyas labores agonizan en la empresa que abandonó su ex dueño.

La autogestión debe tener aliados sólidos en el Estado (para la protección e inversión en tecnología), en los partidos de la izquierda y más importante en la comunidad, es menester involucrarlos en las Asambleas, en la toma de decisión y hacer de la fábrica un entorno donde se desarrollen vitales aspectos para la comunidad. El sentido de pertinencia, y colaboración de clase debe rescatar la forma más avanzada de propiedad en la transición al socialismo y darle la importancia que se merece, ningún sindicato debe ser apático en esta travesía.

Conclusiones

En el arduo y espinoso camino hacia el socialismo en Venezuela se debe considerar:

- 1- El grave atraso de las fuerzas productivas del país, su economía rentística, mono-productora y mono-exportadora. Su condición en la División Internacional del Trabajo como proveedora de materias primas y manufacturas de baja tecnología. Con este panorama es necesario crear las bases materiales y estructurales del socialismo de forma paulatina y rápida. El capitalismo de Estado debe tener esa labor emancipadora de la economía frente al imperialismo.
- 2- Es necesario estudiar el papel de la Burguesía nacional en la fase de transición, si el Estado venezolano maneja cerca del 70% del capital global en la economía^{xx}, todo ello sin contabilizar las reservas energéticas ni otras inversiones realizadas.
- 3- Captar grandes monopolios “naturales” de la economía como la electricidad, el agua y las telecomunicaciones es sin duda indispensable, pero las relaciones de producción en esas empresas deben variar, mantenerlas es obtener resultados sub-óptimos en la fase de transición.
- 4- La lucha de clases, con el proceso de ideologización o toma de conciencia de los trabajadores debe ser el arma fundamental para dotar al colectivo que labora, de herramientas técnicas, políticas y económicas que puedan facilitar su emancipación y así acelerar la transición lo máximo posible.
- 5- El surgimiento de la burocracia boli-burguesa es un freno peligroso que el Estado y el pueblo en su conjunto deben frenar, el “empoderar” a la derecha del Chavismo representará un escollo futuro en el momento de la radicalización del proceso.
- 6- Flagelos como el alto componente importador, la especulación financiera, la falta de productividad, la brecha de la renta entre los explotados y explotadores, tienen soluciones a corto plazo efectivas, teniendo el Estado la posibilidad de inyectar recursos y cubrir inversiones por cualquier estrategia burguesa de sabotaje financiero.
- 7- Es necesario un conjunto de medidas de la transición que coarten la evolución de problemas puntuales esbozados en el punto 6, aumentos en los impuestos, repartición de ganancias obligatoria, cierre de tratados comerciales lesivos, nacionalización de fábricas, escuelas críticas de ideología marxista etc.

Notas al pie de página:

ⁱ En estudio se hace continua referencia a la relación de dominación del Centro (las capitales más avanzadas del capitalismo) contra la periferia (países de reciente colonización y desarrollo económico escaso) ilustrada por los científicos sociales de la CEPAL.

ⁱⁱ Véase los estudios de Asdrúbal Baptista, para profundizar en el tema.

ⁱⁱⁱ Una breve reseña está disponible en http://www.venezuelatuya.com/historia/4_febrero.htm

^{iv} Propuesta del presidente Chávez para la Reforma Constitucional, presentada a la Asamblea nacional el 15 de agosto de 2007. Allí se propone un cambio al artículo 115 que habla de la propiedad.

^v La terminología fue generalmente estructurados desde el didáctico libro de: Borísov, Zhamin y Makárova (edición 1979) *Diccionario de economía política de la URSS*. Disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/dic/bzm/r/relaciones.htm>

^{vi} *Ibid.*

^{vii} Marta Harnecker, (Edición 1982) *Los conceptos elementales del Materialismo Histórico*. P.59.

^{viii} *Ibid.*, P. 62.

^{ix} Carlos Marx. *Crítica del Programa de Gotha*, Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gotha/gothai.htm>

^x Véase en Lenin. “*la enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*”

^{xi} Véase el libro de la Alan Woods (2006) “*la Revolución Bolivariana, Un análisis Marxista*” Editorial el perro y la rana. P, 54-78.

^{xii} ALBA Alternativa Bolivariana para las Américas, idea integracionista del propio Presidente Chávez en contraposición al imperialista ALCA, ya moribundo.

^{xiii} Asdrúbal Baptista (2005) *El capitalismo rentístico. Elementos cuantitativos de la economía venezolana*. Cuadernos del CENDES, disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101225082005000300005&lng=en&nrm=iso

^{xiv} Manuel Sutherland. (2007) *¿Qué hay detrás de la economía venezolana y su fantástico crecimiento, para quién son los beneficios en la transición al socialismo bolivariano?* Ensayo disponible en: http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=40886

^{xv} Disponible en la pagina Web del Banco Central de Venezuela.

^{xvi} Disponible en el trabajo de Ana Julia Jatar http://www.anajuliajatar.com/media/blogs/new/La_crisis_que_se_avecina.pdf

^{xvii} Manuel Sutherland. Tesis de Grado, para el título de Economista (2006): “*Estudio de las microfinanzas como herramienta para disminuir la pobreza, crear nuevas formas de propiedad y fomentar el trabajo con nuevas relaciones de producción*” P, 117.

^{xviii} Oscar Bastidas-Delgado (2003) “*el Cooperativismo en Venezuela*” Disponible en: <http://www.neticoop.org.uy/IMG/pdf/dc0320.pdf>

^{xix} *Ibid.* P, 60.

^{xx} *Ibid.*. Asdrúbal Baptista (2005)